

Fuerza Aérea Hondureña

HÉCTOR CASTRO CABUS
Comandante General de la Fuerza Aérea Hondureña

LA Fuerza Aérea Hondureña, ayer como hoy, ocupa una posición cimera frente a sus homólogos en el istmo Centroamericano, tanto a nivel táctico como profesional y operacional.

Esta noble misión de salvaguardar los cielos hondureños, se actualiza día a día con la capacidad, dinamismo y espíritu de liderazgo de sus oficiales, así como la implantación de una moderna tecnología acorde con las exigencias de los tiempos modernos.

Podemos decir, que el interés por la aviación en Honduras se empezó a sentir en la segunda década de este siglo, con la influencia de dos hechos trascendentales, siendo uno de ellos el vuelo realizado en los Estados Unidos de América, el 17 de diciembre de 1903, por los hermanos Wilbur y Orville Wright.

El otro acontecimiento que influyó en nuestra aviación fue la experiencia que se obtuvo en Europa, cuando la aviación se introdujo al ámbito militar, durante la primera guerra mundial escenificada de 1914 a 1918.

La etapa inicial de nuestra aviación se remonta a los años 1920 a 1924, durante la administración del General Rafael López Gutiérrez, cuando se adquiere el primer avión de guerra Bristol H-9.

Otra fase de la aviación hondureña, comprende los años de 1925 a 1929, en el período presidencial del Doctor Miguel Paz Barahona, durante el cual se vive una gran experiencia, cuando el Capitán Lizandro Garay primer piloto civil intenta volar de New York a Honduras en el avión "Lempira", motivo por el cual se emitió una estampilla alegórica a la hazaña emprendida por este intrépido aviador.



General de Brigada Héctor Castro Cabús, Comandante General de la Fuerza Aérea Hondureña

La etapa medular de la historia de nuestra aviación es de 1929 a 1933, durante la administración del doctor Vicente Mejía Colindres, en la cual se crea el Despacho de Aviación anexo a la Secretaría de Guerra y Marina de ese entonces.

Posteriormente, el 10 de abril de 1931, el Congreso Nacional emite el decreto 198, para la creación de una escuela de aviación, el cual fue sancionado por el Ejecutivo el 14 del mismo mes y año, razón por la que la Fuerza Aérea Hondureña celebra en ésta fecha el día de su fundación.

Más tarde, en 1933, se inicia otra gran fase que abarca hasta la actualidad, realizada por el General y Doctor Tiburcio Carías Andino, propulsor y artífice de la Fuerza Aérea Hondureña, como tal, al adquirir tres aviones de guerra Stinson, imprimiendo así el dinamismo que conduciría a nuestra aviación militar a la primera posición ante sus similares de Centro América.

Es así como el 14 de septiembre de 1939 la Escuela Nacional de Aviación da sus primeros frutos, ya que en esa fecha egresan nueve pilotos aviadores.

La Fuerza Aérea, desde su fundación, ha orientado sus esfuerzos a la modernización y funcionalidad tanto de su equipo técnico como administrativo, lo que ha permitido que hasta la fe-



T-27 "Tucano"

cha hayan egresado de la ahora Academia Militar de Aviación "Capitán Roberto Raul Barahona Lagos" 37 promociones de pilotos aviadores y 23 promociones de peritos mecánicos de la Escuela Técnica "Coronel Gustavo Zerón Cruz" que han sentado el prestigio que hoy goza nuestro país, más allá de las fronteras Centroamericanas, en la rama de la Aviación Militar.

Pero la Institución Aérea, no sólo se dedica a la vigilancia y protección de nuestra soberanía, ya que también se proyecta a la población, al brindar apoyo logístico en casos de catástrofes o emergencias nacional, al igual que realiza campañas de acciones cívicas militares, contribuyendo con la educación y salud hondureña.

Por su naturaleza orgánica la FAH ha sido dirigida desde su origen hasta la fecha por 14 Comandantes Generales, siendo el primero en recibir la titularidad de la misma y la dirección de la Escuela Militar de Aviación el 23 de febrero de 1936 el Coronel Williams Brook de nacionalidad estadounidense, desempeñándose en dicho cargo hasta octubre de 1937.

Del primero de octubre de 1937 al 10 de febrero de 1938 funge como Sub-Comandante interino de la FAH el Capitán de Aviación Luis Alonso Fiallos.

En febrero de 1938, toma posesión de la Comandancia de la FAH, y Dirección de la EMA el Mayor Malcon F. Stewart, para luego entregar el Comando y rectoría de las mismas al Teniente Coronel Harol A. Whithe en marzo de 1941; pero en julio de 1944 pasa a ocupar nuevamente el mando de ésta Fuerza en su calidad de Teniente Coronel el señor Stewart.

Luego, en julio de 1947 es nombrado Comandante de la FAH y Director de la EMA el Coronel Hernán Acosta Mejía, siendo el primer hondureño en ocupar este cargo en propiedad hasta el día viernes 13 de mayo de 1955, cuando pereció en el cumplimiento de una misión propia de sus deberes patrióticos y como tributo póstumo a su exhaustiva labor se bautizó con su nombre a la decana de las bases de la entidad aérea, con asiento en Toncontín, Tegucigalpa.

Después toma posesión de la Comandancia del ente aéreo, el Coronel Héctor Caraccioli Moncada, quien al ser nombrado presidente de la Junta Militar de Gobierno, entregó en octubre de 1956 la titularidad de la FAH y Dirección de la EMA al oficial de igual grado Armando Escalón Espinal.

En marzo de 1965 pasa a ocupar el cargo de Comandante de ésta institución el Coronel José Enrique Soto Cano, quien efectuó transformaciones



CASA C 101



Northrop F 5



Aviones CASA C 101 y Hercules C 130

sustanciales descentralizando la Rama Aérea en varias unidades, al fundar en San Pedro Sula el Comando Aéreo del Norte, que es convertido en 1974 en lo que ahora es la Base Aérea, donde se inició la era de Jet en Honduras y que lleva el ilustre nombre del Coronel Armando Escalón Espinal.

La Comandancia de la FAH, en abril de 1975, pasa a ser ocupada por el Teniente Coronel Domingo Alvarez Cruz, quien entre sus logros funda, el 25 de octubre de 1978, la Base Héctor Caraccioli Moncada en honor a otro excomandante de ésta Fuerza y la cual es dotada de los aviones Super Mister Sambat.

Entre otras conquistas del Coronel Alvarez está el inicio del proyecto del traslado de la EMA a Palmerola, Comayagua y la introducción de la Fuerza Aérea Hondureña a la era del Jet.

Durante la gestión administrativa del General de Brigada Walter López Reyes, entre los años de 1980 a 1984, se concluye el proyecto de la pista de aterrizaje de Palmerola y se conforma la

actual organización de la institución.

En marzo de 1984, es nombrado Comandante General de la Fuerza Aérea, el Coronel Francisco Zepeda Andino, quien crea para satisfacer una necesidad prioritaria la Escuela de Capacitación de Mandos Intermedios (ECMI) por medio de la cual se imparten cursos especiales de profesionalización a oficiales y sub-oficiales.

También el Coronel Zepeda Andino realizó el traslado de la EMA a Palmerola y cambia su nombre por el de Academia Militar de Aviación "Capitán Roberto Raúl Barahona Lagos".

El General de Brigada Edgardo Mejía Ramírez, asume la Comandancia General de la FAH en febrero de 1986, y durante su gestión funda, el uno de septiembre de 1988 en Palmerola, Comayagua, la Base Aérea "Coronel José Enrique Soto Cano".

Asimismo, el General Mejía Ramírez suscribe un convenio con la Universidad Nacional Autónoma de Honduras para incluir en los cursos de la ECMI materias a nivel universi-

tario, a fin de que el estudiante al graduarse obtenga el título de Técnico en Administración de Empresas; al igual organiza el Primer Escuadrón de Defensa Aérea.

Seguidamente se desempeña como Comandante General de la FAH, a partir del 1º de febrero de 1990 hasta el 27 de enero de 1991 el Coronel Roberto Mendoza Garay.

Actualmente funge en el cargo de Comandante General de la Organización Aérea, desde el 27 de enero de 1991, el General de Brigada Héctor Castro Cabus quien ha realizado actividades en pro de la conservación del medio ambiente y el ecosistema así como contra el narcotráfico.

Con la satisfacción de poseer un alto nivel operacional, haciendo del arte del vuelo una disciplina ejemplar, en el ilimitado deber de defender el espacio aéreo, nos enorgullece arribar en 1992 al sexagésimo primer aniversario de nuestra Fuerza Aérea Hondureña.

¡Entre más alto volamos más cerca de Dios nos encontramos! ■